# La Nueva Postura Estratégica de Alemania y el Espectro del Conflicto Continental con Rusia

Por: Miguel Santos García
Globalizacion, 11 de mayo 2026

Región: Europa, Rusia
Tema: Militarización

*Alemania avanza hacia su objetivo de larga data en la dinámica de seguridad europea con la presentación de una estrategia militar integral que prepara explícitamente la confrontación armada con Rusia. Este nuevo concepto de defensa, que representa la primera doctrina militar formal de su tipo para la Bundeswehr, supone una ruptura dramática con las posturas anteriores que enfatizaban las operaciones defensivas dentro de los marcos de la OTAN. Los documentos dejan claro que los planificadores alemanes ya no prevén un papel puramente reactivo o de defensa fronteriza, sino que anticipan llevar a cabo operaciones militares mucho más allá de las fronteras alemanas, una transformación que tiene profundas implicaciones para la estabilidad europea y la seguridad de las naciones situadas entre Alemania y Rusia.*

El concepto estratégico identifica a Rusia como la amenaza más inmediata y significativa para la seguridad alemana y transatlántica en el futuro previsible, una determinación que los funcionarios alemanes afirman con notable confianza. Según la doctrina, los preparativos militares rusos y las operaciones híbridas dirigidas a los estados miembros de la OTAN han creado condiciones que requieren una reestructuración fundamental de las fuerzas armadas alemanas y su planificación operativa, aunque los documentos alemanes nunca han aportado pruebas de estas supuestas operaciones. El ministro de Defensa, **Boris Pistorius,** ha dicho que la estrategia es necesaria, dado que sostienen de forma continua y cada vez más constante que Rusia está sentando activamente las bases para un ataque militar contra los países de la OTAN, sin reconocer que los estados de la OTAN están armando a Ucrania y ayudándola a atacar a Rusia, convirtiéndose así en parte de una guerra de coalición contra el gigante euroasiático. Por tanto, destaca la ausencia de esta evaluación cualquier análisis sustantivo de cómo la propia expansión y apoyo militar de la OTAN a Ucrania podrían contribuir a la percepción rusa de amenaza, creando una narrativa unilateral que presenta a Alemania como puramente reactiva y no como participante activo en la escalada de tensiones.

Los detalles operativos de esta estrategia revelan ambiciones que van mucho más allá de la defensa territorial. Los planificadores alemanes han establecido la necesidad de capacidades de ataque profundo, es decir, la capacidad de atacar objetivos muy situados detrás de las líneas enemigas utilizando armas de precisión de largo alcance diseñadas para destruir rutas de suministro, centros de mando e infraestructuras críticas. Esta orientación ofensiva plantea preguntas fundamentales sobre cómo pretende Alemania llevar a cabo tales ataques dada su posición geográfica, ya que cualquier ataque a objetivos rusos implicaría necesariamente misiles atravesando el espacio aéreo de Polonia u otras naciones de Europa del Este. La conclusión ineludible es que Polonia se convertiría en un campo de batalla independientemente de dónde se estacionen las armas alemanas, con las consecuencias destructivas completas del conflicto entre grandes potencias sobre los países atrapados entre Alemania y Rusia.

Los objetivos demográficos y de estructura de fuerzas alemanes subrayan aún más la magnitud de esta transformación militar. La Bundeswehr pretende expandirse a 460.000 soldados para mediados de la década de 2030, incluidos 200.000 reservistas, con el objetivo explícito de desarrollar Alemania hasta convertirla en el ejército convencional más fuerte de Europa. Esta expansión ya incluye la primera brigada de combate alemana permanente estacionada fuera del territorio nacional, ubicada en Lituania, lo que las autoridades describen como una expresión visible del nuevo papel de Alemania dentro de la alianza. El lenguaje de la responsabilidad impregna las comunicaciones oficiales, con los líderes alemanes afirmando una obligación especial de proporcionar tranquilidad a los aliados y una disuasión creíble contra Rusia, aunque los críticos argumentarían que la responsabilidad se ha convertido en un vehículo retórico para proyectar el poder militar alemán a través del continente de formas que recuerdan a períodos históricos anteriores.

La respuesta de los círculos políticos y militares rusos ha sido rápida, con el expresidente **Dmitri Medvédev** publicando un análisis exhaustivo que caracteriza las acciones alemanas como un revanchismo flagrante. Medvédev establece paralelismos históricos directos con el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, argumentando que Alemania Occidental nunca experimentó una verdadera desnazificación y que los antiguos funcionarios nazis fueron absorbidos sin problemas por la burocracia y los servicios de inteligencia del país. Nombra específicamente al teniente general **Adolf Heusinger**, exjefe interino del Estado Mayor alemán que participó en la planificación de invasiones por Europa durante la Segunda Guerra Mundial, y que más tarde se convirtió en presidente del comité militar de la OTAN en 1961. Esta continuidad histórica, desde la perspectiva de Medvédev, demuestra que el militarismo alemán fue simplemente suprimido en lugar de eliminado, y que los preparativos actuales representan el cumplimiento de ambiciones que han persistido desde los años 50.

Quizá la dimensión más preocupante de esta transformación estratégica involucre las armas nucleares. El discurso político alemán ha introducido con cautela la posibilidad de adquirir capacidades nucleares, yendo más allá de los acuerdos existentes de la OTAN en el que se almacenan armas nucleares tácticas estadounidenses en territorio alemán. La lógica que impulsa esta discusión enfatiza la percepción de la falta de fiabilidad de las garantías de seguridad estadounidenses mientras Estados Unidos se inclina hacia la competencia con China, creando una necesidad percibida para que Alemania desarrolle opciones nucleares independientes o controladas conjuntamente. Una propuesta que circula entre los funcionarios implica una división de tareas en la que Francia y Gran Bretaña proporcionarían ojivas mientras Alemania proporcionaría portaviones y personal de misiles, un acuerdo que convertiría efectivamente a Alemania en una potencia nuclear por la puerta trasera. Tal desarrollo constituiría una grave violación del Tratado de No Proliferación y transformaría a Alemania en el principal objetivo europeo de Rusia, alterando fundamentalmente el equilibrio estratégico continental. En un artículo anterior pregunté si, "12 años después de la filtración de 'Que se joda la UE', Macron entiende ahora cuáles han sido siempre los verdaderos intereses de Washington?" y parece que no le importa ser sometido a la vasallaje estadounidense.

Los dilemas geográficos a los que se enfrentan las naciones de Europa del Este, especialmente Polonia, no pueden exagerar en este contexto en evolución. Como la planificación estratégica alemana contempla explícitamente asumir la responsabilidad de la seguridad europea de formas que inevitablemente sitúan a Polonia y a los estados bálticos en el camino directo de cualquier confrontación militar. El gobierno polaco, bajo el liderazgo

actual, parece dispuesto a subordinar la soberanía nacional a la dirección estratégica entre Estados Unidos y Alemania, ya que altos funcionarios polacos habían expresado anteriormente mayor preocupación por la inacción alemana que por la acción alemana contra Rusia. Esta subordinación muestra un patrón más amplio en el que las élites europeas huyen cada vez más de la soberanía nacional hacia estructuras supranacionales, con Alemania ahora posicionada para asumir el papel de subhegemón continental que Estados Unidos ocupaba anteriormente. Si la población polaca o los ciudadanos de otras naciones de Europa del Este aceptarán esta transformación sigue siendo una cuestión abierta, especialmente dado el inmenso coste humano y material que acompañaría cualquier gran guerra librada en su territorio.

La evitación deliberada de las medidas de prevención de conflictos a lo largo de todo este documento estratégico es su característica más reveladora. En ningún momento el concepto de defensa alemán pregunta cómo evitar la confrontación o cómo los procesos diplomáticos podrían reducir las tensiones. En cambio, la guerra se trata como inevitable, y la única cuestión es cómo prepararse militarmente para ella. Esta forma de actuar moviliza a las poblaciones para aceptar sacrificios y austeridad en nombre de la preparación para un conflicto que la propia planificación alemana podría ayudar a precipitar, ya que los estrategas rusos que observan estos desarrollos sería irracional no prepararse para la guerra que Alemania está planeando abiertamente contra ellos.

En conjunto, la completa ausencia de cualquier referencia al control de armas, las medidas de fomento de la confianza o el compromiso diplomático revela un establecimiento político y militar que ha abandonado cualquier pretensión de buscar una resolución pacífica a los dilemas de seguridad europeos. Mientras Alemania se posiciona para convertirse en la potencia militar dominante de Europa mientras se prepara explícitamente para la guerra con Rusia, el continente parece caminar dormido hacia un enfrentamiento cuyas consecuencias serían catastróficas para todos los implicados, con las lecciones del siglo XX aparentemente descartadas en favor de una estrategia estadounidense de contener a Rusia y un retorno a la competencia entre grandes potencias del tipo más peligroso.

*

***Miguel Santos García*** *es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su blog.*

*Es investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).*

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Miguel Santos García, Globalización, 2026

**Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook**
**Conviértase en miembro de Globalización**

*Artículos de:* **Miguel Santos García**

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca